

Capítulo 4

La Característica de Lobha

Traducido al español por Yin Zhi Shakya

Las cittas son de tipos diferentes. Ellas se pueden clasificar como cittas-kusalas (cittas-saludables), cittas-akusalas (cittas-dañinas), cittas-vipākas (cittas que son resultados) y cittas-kiriyas (cittas que ni son causas ni resultados). Todas estas clases de cittas surgen en un día, sin embargo sabemos muy poco acerca de ellas. La mayoría del tiempo no sabemos si la citta es kusala, akusala, vipāka o kiriya. Si aprendemos a clasificar nuestra mente tendremos un entendimiento mayor de nosotros mismos y los demás. Tendremos más compasión y amor benigno hacia los demás, incluso cuando se comportan en una forma desagradable. No nos gustan las cittas-akusalas de los demás; encontramos desagradable cuando ellos son rudos o hablan palabras crueles. Sin embargo, ¿comprendemos cuales son los momentos en que nosotros mismos tenemos cittas akusalas? Cuando nos desagradan las palabras crueles o incómodas de otras personas, nosotros mismos en ese momento estamos teniendo cittas akusalas con aversión. En lugar de prestar atención a las cittas-akusalas de los otros deberíamos estar atentos a las nuestras. Si uno no ha estudiado el Abhidhamma que explica las realidades en detalle, puede que uno no sepa que es akusala. Las personas pueden tomar lo que es dañino por lo útil y por lo tanto, acumular lo dañino sin saberlo. Si conocemos más acerca de los diferentes tipos de citta, podemos ver por nosotros mismos que tipos surgen más frecuentemente, cittas-kusalas o cittas-akusalas, y por lo tanto, entenderemos mejor.

Deberíamos saber la diferencia entre kusala y akusala. El Atthasālinī (Libro I, Parte I, Capítulo I, 38) habla acerca del significado de la palabra "kusala". La palabra "kusala" tiene muchos significados; puede implicar "de buena salud", "correcto", "diestro", "produciendo resultados felices".

Cuando ejecutamos dāna (la generosidad), sila (la conducta de buena moral) y bhāvanā (el desarrollo mental), la citta o función mental es kusala. Todas las clases diferentes de utilidades tales como la apreciación de las acciones buenas de los demás, ayudar a los otros, la cortesía, el respeto, la observancia de los preceptos, el estudio y la



enseñanza del Dhamma, samatha (la meditación de tranquilidad) y vipassana (el desarrollo del 'discernimiento', el entendimiento correcto de las realidades) todos están incluidos en dāna, sila y bhāvanā. Kusala es "los resultados que producen la felicidad", cada buena acción traerá un resultado agradable/placentero. El Atthasālinī (Libro I, Parte I, capítulo I, 39) declara acerca de akusala:

"A-kusala" significa "no-kusala". Igual que el opuesto de amistad es enemistad, el opuesto de egoísmo, etc. es el desinterés, etc., así que 'akusala' es el opuesto de 'kusala'.

Las acciones dañinas traerán resultados desagradables. Nadie desea experimentar un resultado desagradable, pero muchas personas son ignorantes acerca de la causa que trae un resultado desagradable o infeliz, acerca de akusala. Ellas no comprenden cuando citta es dañina y no siempre conocen cuando ellos ejecutan acciones dañinas o insanas.

Cuando estudiamos el Abhidhamma, aprendemos que hay tres grupos de cittas-akusalas. Ellas son:

Cittas-**lobha**-múlas, o cittas enraizadas en el **apego** (lobha)
Cittas **dosa**-múlas, o cittas enraizadas en la **aversión** (dosa)
Cittas **moha**-múlas, o cittas enraizadas en la **ignorancia** (moha)

Moha, (la ignorancia) surge con cada citta-akusala. De hecho, las cittas-akusalas enraizadas en lobha (el apego) tienen dos raíces: moha y lobha. A ellas se les llama "Cittas-**lobha**-múla" porque no solamente hay moha, que surge con cada citta-akusala, sino también lobha. Las Cittas-**lobha**-múlas son por lo tanto llamadas por la raíz que es lobha. Las cittas-akusalas enraizadas en dosa (la aversión) también tienen dos raíces: moha y dosa. A ellas se les llama "Cittas **dosa**-múlas", por su raíz que es dosa. Las cittas-akusalas enraizadas en moha (la ignorancia), solamente tienen una raíz que es moha. De nuevo, cada una de estas tres clases de cittas-akusalas incluye tipos diferentes de citta-akusala y por lo tanto vemos que hay una gran variedad de cittas.

Ahora, trataremos primero con citta-lobha-múla. Lobha es el dhamma-paramattha (la realidad absoluta) que es un cetasika (factor mental que surge con citta); es una realidad y por lo tanto se puede experimentar.

Lobha es “el apego o agarre”. El Visuddhimagga (XIV, 162) declara:

... Lobha tiene la característica del pegarse a un objeto, al igual que la sustancia pegajosa/adhesiva vegetal (**parany/liga**) que se pone en los árboles para cazar las aves. Su función es apegarse, como la carne que se coloca en un sartén caliente. Se manifiesta como no dándose por vencida, como el tinte negro del carbón. Su causa próxima es ver el gozo en las cosas que guían a la opresión. Inflamado con el anhelo, se debe mirar como algo que lleva (a los seres) al estado de pérdida, como la corriente-rápida-flotante de un río arrastra a su paso las cosas hacia el océano.

Lobha se traduce algunas veces como “codicia” o “pasión” o “apetito”; dado que hay muchos grados de lobha, se puede traducir a través de palabras diferentes. Lobha puede ser tosca, mediana y sutil. La mayoría de las personas puede reconocer a lobha cuando es muy obvia, pero no cuando es de un grado menor. Por ejemplo, podemos reconocer a lobha cuando nos inclinamos a comer mucho de una comida deliciosa, o cuando estamos apegados a las bebidas alcohólicas y a los cigarros. Estamos apegados a las personas y sufrimos cuando perdemos a esos que queremos a través de la muerte. Entonces podemos ver que el apego trae el sufrimiento. Algunas veces el apego es obvio, pero hay muchos grados de lobha y frecuentemente puede que no sepamos que tenemos lobha. La citta surge y desaparecen rápidamente y puede que no nos demos cuenta cuando lobha surge, con relación a lo que experimentamos en la vida diaria a través de las seis puertas, especialmente si el grado de lobha no es tan intenso como el egoísmo o la lujuria. Cada vez que hay una visión, un sonido, un olor, un gusto o un objeto tangible placentero, es muy probable que lobha surja. Lobha surge muchas veces al día.

Lobha surge cuando hay condiciones para su surgimiento; eso está más allá del control. En muchas suttas el Buda habla acerca de Lobha, señalando el peligro y la forma de vencerla. Los objetos placenteros que se pueden experimentar a través de los cinco sentidos se les llaman en muchas suttas las “cinco hebras de los placeres sensoriales”. En el Mahā-dukkhakkhandha-sutta (el Discurso Superior sobre las raíces de la Angustia”, Discurso de Mediana Duración I, no. 13) leemos que el Buda, cuando estaba quedándose en el Bosquecillo de Jeta, cerca de Sāvathī, le dijo a los monjes:



- ¿Y qué, monjes, es la satisfacción en los placeres de los sentidos? Monjes, estos cinco son las 'hebras de los placeres sensoriales'. ¿Cuáles cinco? Los objetos visibles agradables, placenteros, tentadores y que gustan, conectados con los placeres sensoriales atractivos y fascinantes. Los sonidos reconocidos por el oído... Los olores, reconocidos por la nariz... Los sabores, reconocidos por la lengua... Los toques/contactos, reconocidos por el cuerpo, agradables, placenteros, tentadores y que gustan, conectados con los placeres sensoriales atractivos y fascinantes. Estos, monjes, son las cinco hebras de los placeres-sensoriales. La satisfacción en los placeres-sensoriales es cualquier placer, cualquier felicidad que surja en consecuencia de estas cinco hebras—de placeres-sensoriales. La satisfacción en los placeres sensoriales no es la felicidad verdadera. Esos que no conocen las enseñanzas del Buda pueden pensar que el apego es útil/saludable, especialmente cuando surge con el sentimiento placentero. Puede que no sepan la diferencia entre el apego y el amor-gentil (metta), ambos fenómenos pueden surgir con el sentimiento placentero. Sin embargo, una citta acompañada por el sentimiento placentero no es necesariamente una citta-kusala. Cuando aprendemos más acerca de las citta-akusalas y kusalas y cuando estamos atentos a sus características, notaremos que el sentimiento placentero que puede surgir con la citta-lobha-múla (citta enraizada en el apego) es diferente del sentimiento placentero que puede surgir con la citta-kusala. El sentimiento (vedanā) es un cetasika que surge con cada citta. Cuando la citta es akusala, el sentimiento es también akusala, y cuando la citta es kusala, el sentimiento es también kusala. Nosotros podemos ser capaces de diferenciar entre las características del sentimiento placentero surgiendo cuando estamos apegados a una visión o sonido agradable, y las características de un sentimiento placentero surgiendo cuando somos generosos.

El Buda señaló que **lobha** trae sufrimiento. Sufrimos cuando hemos perdido las personas queridas o cuando perdemos las cosas que disfrutamos. Si estamos apegados a una vida cómoda, puede que tengamos aversión cuando tenemos que pasar por penurias y privaciones, o cuando las cosas no resultan en la forma que queremos que sean. En el Discurso Superior sobre las Raíces de la Angustia, que citamos anteriormente, leemos que el Buda les habló a los monjes acerca de los peligros en los placeres de los sentidos:

-¿Y cuál, monjes, es el peligro en los placeres-sensoriales? En este caso, monjes, un joven de familia que se gana la vida con algún oficio... él le aflige y afecta el frío, el calor, el toque de los insectos

voladores, los mosquitos, el viento, el sol, los gusanos, muriéndose de hambre y sed. Esto monjes, es el peligro en los placeres sensoriales de los sentidos, que está presente y es la raíz de una enfermedad...

-Monjes, si este joven de familia se despierta y esfuerza a si mismo, y por lo tanto lucha, pero las posesiones no llegan a sus manos, él sufre, llora, se lamenta, se da golpes de pecho y gime, cae en la desilusión y piensa: "Definitivamente mi esfuerzo es en vano, definitivamente mi lucha es infructuosa/inútil". Esto también, monjes, es un peligro de los placeres de los sentidos, que está presente.

Y de nuevo monjes, cuando los placeres-sensoriales son la causa... los reyes disputan con los reyes, los nobles disputan con los nobles, los brahmanes disputan con los brahmanes, los jefes de familia disputan con los jefes de familia, una madre disputa con su hijo, un hijo disputa con su madre, un padre disputa con su hijo, un hijo disputa con su padre, un hermano disputa con un hermano, un hermano disputa con un hermana, una hermana disputa con un hermano, un amigo disputa con un amigo. Esos que entran en la disputa, el argumento, el altercado, atacándose unos a los otros con sus manos y piedras, con sus palos y armas, esos, pasan por el sufrimiento y el dolor hasta la muerte. Esto también, monjes, es un peligro de los placeres de los sentidos, que está presente...

Entonces leemos acerca los muchos peligros que pueden causar los placeres de los sentidos, y de los malos resultados que traen en el futuro. El Buda explicó también acerca de la satisfacción y el peligro en "las formas materiales". Leemos:

-¿Y cuál, monjes, es la satisfacción en las formas materiales? Monjes, esto es como una niña en una familia noble o en una familia de brahmanes o en una familia con jefe de familia que a la edad de quince o dieciséis años no es muy alta, ni muy bajita, ni muy delgada, ni muy gorda, ni muy oscura, ni muy pálida—¿está ella, monjes, al punto más elevado de su belleza y atractivo en ese momento?

-Sí, Señor.

-Monjes, cualquier felicidad y placer que surjan por la belleza y el atractivo, está, es la satisfacción en las formas materiales.

-¿Y qué monjes, es el peligro en las formas materiales? En cuanto a esto, monjes, uno puede ver la misma dama después de un tiempo,



con ochenta o noventa o cien años, curvada como una viga, doblada, apoyada en un bastón, sin casi poder caminar, sin juventud, con los dientes rotos, el pelo desgastado, la piel arrugada, tambaleándose, y las extremidades descoloridas...

... Y de nuevo, monjes, uno puede ver a esa misma dama, su cuerpo tirado en un cementerio, muerta por uno, dos o tres días, inflada, descolorida y descompuesta. ¿Qué piensan ustedes, monjes? Eso que estaba formado bello y atractivamente, se ha desvanecido, ¿ha aparecido un peligro?

-Sí, Señor.

-Esto también, monjes, es un peligro en las formas materiales...

Lo que el Buda enseñó a los monjes, nos puede parecer crudo o cruel, **pero es la realidad**. Encontramos difícil aceptar la vida como en realidad es: nacimiento, vejez, enfermedad y muerte. No podemos soportar el pensar acerca de nuestro propio cuerpo o del cuerpo de alguien que queremos como siendo un cadáver. Aceptamos nacer, pero encontramos difícil aceptar las consecuencias del nacimiento, que son la vejez, la enfermedad y la muerte. Deseamos ignorar la impermanencia de todas las cosas condicionadas. Cuando nos miramos al espejo y cuando cuidamos nuestro cuerpo, estamos inclinados a tomarlo como algo que permanece y nos pertenece. Sin embargo, el cuerpo es solamente es rúpa, los elementos que desaparecen tan pronto han surgido. No hay partícula del cuerpo que perdure.

Uno puede apegarse al cuerpo con un punto de vista erróneo, en Pāli: **diñhi**. Diñhi es un cetasaika que puede surgir con la citta-lobha-múla (citta enraizada en el apego). Algunas veces hay lobha sin el punto de vista erróneo, diñhi, otras veces con el punto de vista erróneo.

Hay muchas clases diferentes de diñhi. La creencia en un 'yo' es una clase de diñhi. Podemos asirnos a los fenómenos mentales tanto como a los físicos con el punto de vista erróneo del 'yo'. Algunas personas creen que hay un 'yo' que existe en esta vida y que continuará existiendo después que el tiempo de vida termine. Esta es la **'creencia-en-la-eternidad'** Otras creen en un 'yo' que, existe solamente en esta vida, siendo aniquilado después que el tiempo de vida termine. Esta es la **'creencia en la aniquilación'**. Otra forma de diñhi es la creencia de que no hay Kama que produzca vipāka, que las acciones no traen resultados. Siempre ha habido personas en países

diferentes que piensan que ellas pueden ser purificadas de sus imperfecciones solamente con la ablución, el ritual ceremonial de lavarse los pies o las oraciones. Ellas creen por lo tanto, que los resultados de las acciones malas que han cometido, pueden ser evitados. Ellas no saben que cada acción puede traer su propio resultado. Sólo nos podemos purificar de las imperfecciones si se cultiva la sabiduría que las puede erradicar. Si uno piensa que las acciones no traen sus resultados apropiados, uno fácilmente puede estar inclinado a creer que el cultivo de la rectitud es inútil e inservible. Esta clase de creencia puede guiar a las acciones dañinas y a la corrupción de la sociedad.

Hay ocho tipos de **cittas-lobha-múla** y de estos, cuatro tipos surgen con puntos de vista erróneos, **diihi** (en Páli: diìhigata-sampayutta; sampayutta significa: asociada con). Y cuatro tipos de cittas-lobha-múla surgen sin puntos de vista erróneos (en Páli: diìhigata-vippayutta; vippayutta significa: disociada de).

En cuanto al sentimiento que acompaña a la **citta-lobha-múla**, las cittas-lobha-múla pueden surgir, ya sea con sentimientos placenteros o indiferentes, pero nunca con sentimientos desagradables. De los cuatro tipos de cittas-lobha-múla que están acompañadas por diihi, dos de ellos surgen con sentimientos placenteros, somanassa (en Páli: somanassa-sahagata; sahagata significa: acompañada por); y los otros dos con sentimientos indiferentes, upekkhã (en Páli: upekkhã-sahagata). Por ejemplo, cuando uno se aferra al punto de vista de que hay un 'yo' que continuará existiendo, la citta puede estar acompañada con sentimiento placentero o sentimiento indiferente. De las cuatro cittas-lobha-múla que surgen sin diihi, dos tipos están acompañados por sentimientos placenteros y dos por sentimientos indiferentes. Por lo tanto, de los ocho tipos de cittas-lobha-múla, cuatro tipos surgen con sentimientos placenteros y cuatro con sentimientos indiferentes.

Al clasificar las cittas-lobha-múla, todavía hay otra distinción que hacer. Las cittas-lobha-múla pueden ser "espontáneas" asaòkhãrika, o "provocadas", sasaòkhãrika. "Asaòkhãrika" se puede traducir como "espontáneas", "no-inducidas", "de propio impulso"; sasaòkhãrika se puede traducir como "provocadas" o "inducidas". El Visuddhimagga (XIV, 91) afirma acerca de citta-lobha-múla, que esa función mental es "sasaòkhãrika"; cuando tiene consciencia la cual es "letárgica e impulsiva". Las cittas-lobha-múla que son sasaòkhãrika se pueden provocar por el consejo o la petición de alguien, o ellas surgen



inducidas por la consideración previa de uno. Incluso cuando son inducidas por la propia consideración de uno, ellas son sasaòkhårika; estas cittas son letárgicas e impulsivas”.

De las cuatro cittas-lobha-múla que surgen con diihi, dos tipos son espontáneos, asaòkhårika, y dos son provocadas, sasaòkhårika. Por lo tanto, de los ocho tipos de cittas-lobha-múla, cuatro de ellos son espontáneos y los otros cuatro son provocados.

Es útil aprender los términos Páli y sus significados, porque la traducción al inglés no transcribe muy claro el significado de las realidades.

Los ocho tipos de cittas-lobha-múla¹ son:

1. Acompañada por sentimiento placentero, con punto de vista espontáneo.
(Somanassa-sahagataÿ, diìhigata-sampayuttaÿ, asaòkhårikam ekaÿ)²
2. Acompañada por sentimiento placentero, con punto de vista erróneo y espontáneo.
(Somanassa-sahagataÿ, diìhigata-sampayuttaÿ, sasaòkhårikam ekaÿ).
3. Acompañada por sentimiento placentero, sin punto de vista erróneo y espontáneo.
(Somanassa-sahagataÿ, diìhigata-vippayuttaÿ, asaòkhårikam ekaÿ).
4. Acompañada por sentimiento placentero, sin punto de vista erróneo y provocada.
(Somanassa-sahagataÿ, diìhigata-vippayuttaÿ, sasaòkhårikam ekaÿ).
5. Acompañada por sentimiento indiferente, con punto de vista erróneo, espontánea.
(Upekkhå-sahagataÿ, diìhigata-sampayuttaÿ, asaòkhårikam ekaÿ).
6. Acompañada por sentimiento indiferente, con punto de vista erróneo, provocada.
(Upekkhå-sahagataÿ, diìhigata-sampayuttaÿ, sasaòkhårikam ekaÿ).

¹ Múla o hetu son los términos Páli para raíz. Hay tres akusala hetus: lobha, dosa y moha. Las cittas-akusalas se clasifican por la forma que acompañan las raíces.

² ekaṃ significa “uno”. La letra ‘ṃ’ al final de la palabra se pronuncia como “ng”.

7. Acompañada por sentimiento indiferente, sin punto de vista erróneo, espontánea.

(Upekkhā-sahagata´, diìhigata-vippayutta´, asaòkhārikam eka´).

8. Acompañada por sentimiento indiferente, sin punto de vista erróneo, provocada.

(Upekkhā-sahagata´, diìhigata-vippayutta´, sasaòkhārikam eka´).

Como hemos visto, las cittas-lobha-múlas pueden ser espontáneas y provocadas. El Atthasāliní (Libro II, Parte IX, capítulo III, 225) da un ejemplo de las cittas-lobha-múlas, acompañadas por diihi, que son provocadas. Un hijo de noble familia se casa con una mujer que tiene puntos de vista erróneos y por lo tanto se asocia con personas que también los tienen. Gradualmente, él acepta esos puntos de vista erróneos y entonces ellos se complacen en él.

Las cittas-lobha-múlas sin diihi, que son sasaòkhārika, surgen por ejemplo, cuando uno, no se apegue a las bebidas alcohólicas al principio, comienza a disfrutarlas o gustarlas después que alguien le persuade que las beba.

Como hemos visto, las cittas-lobha-múlas pueden estar acompañadas por sentimiento placentero o por sentimiento indiferente. Las cittas-lobha-múlas sin diihi, acompañadas as-lobha-múlas pueden estar acompañadas, pueden surgir, por ejemplo, cuando disfrutamos mientras vemos un color bello u oímos un sonido agradable. En esos momentos podemos apegarnos a las realidades sin ningún punto de vista erróneo. Cuando disfrutamos una indumentaria bonita, vamos al cine, o reímos y hablamos con los demás acerca de las cosas placenteras, puede haber muchos momentos de disfrute sin la idea del 'yo', pero también puede haber momentos con diihi, momentos de apego al 'yo'.

Las cittas-lobha-múlas sin diihi, acompañadas por sentimiento indiferente, pueden surgir, por ejemplo, cuando nos gusta detenernos o sostener objetos diferentes. Dado que generalmente no tenemos un sentimiento de felicidad con esas acciones, puede que haya en esos momentos, lobha con sentimiento indiferente. Por lo tanto, vemos que lobha motiva frecuentemente las acciones más comunes de nuestra vida diaria.



Preguntas

- i ¿Cuando lobha está presente, hay siempre e igualmente sentimiento placentero, somanassa?
- ii ¿El punto de vista erróneo, diñhi, surge solamente con la citta-lobha-múla?
- iii ¿Cuando tipos de cittas-lobha-múlas hay? ¿Por qué es útil conocer acerca de esto?

Capítulo 5

Grados Diferentes de Lobha

Lobha, el apego, guía al sufrimiento y al dolor. Si realmente entendemos esto, desearíamos erradicar a lobha. Sin embargo, la erradicación de lobha no se puede hacer inmediatamente. Podremos ser capaces de suprimir a lobha por un tiempo, pero aparecerá de nuevo cuando las condiciones sean correctas para su surgimiento. Aunque conocemos que lobha trae sufrimiento, está forzada a surgir de tiempo en tiempo. No obstante, hay una forma de erradicarlo (a lobha o el apego), se puede hacer a través de la sabiduría que ve las cosas como realmente son.

Cuando estudiemos más las cittas en detalle, nos ayudará a conocernos a nosotros mismos. Deberíamos conocer no sólo a la lobha bruta/vulgar sino también a los grados más sutiles de lobha. El sutta siguiente da un ejemplo más sutil de lobha. Leemos en los Proverbios Familiares (Kindred Sayings I, Sagāthā-vagga IX, Los Suttas de la Foresta §14):

“Una vez, cierto monje se estaba quedando entre los Kosaleses en cierta senda-de-la-foresta. Ahora bien, mientras él estaba ahí, después que había regresado de su ronda caritativa y había roto su ayuno, se tiró a la alberca del loto para oler el perfume de un loto rojo. Entonces, el Deva que estaba cazando en esa senda forestal, movido por la compasión hacia el monje, deseando su bienestar y queriendo agitarlo, se acercó y dirigiéndose a él le dijo en verso:

-Estas aspirando la cosa que no se ofrece,
la esencia de ese capullo, nacido del agua,
Está es una clase de cosas que no se puede robar.
Y a ti, querido señor, debo llamarte un ladrón-olfativo”

(El Monje:)

Verdaderamente, o más correctamente no tolero eso, porque no he roto nada.

Apartado, he aspirado al niño del agua.

Y, ¿por qué razón he sido llamado ladrón-olfativo?



Uno que excava los lirios del agua, uno
que se nutre en los lotos, ocupado en las tareas diversas:
¿Por qué no tienes un nombre para él?

(El Deva:)

Un hombre de carácter despiadado y malo,
Asqueroso como un trapo de limpiar:
Digo que tales palabras, no me importan.
Pero, esto es algo que debo decirte:
Para ese que su carácter está vacío de vicio,
Ese que persigue lo que es puro:
¿Qué le parece malo aunque parezca ser la punta de un pelo?
Para él, parece inmenso como la nube de lluvia cuando aparece...

También debemos conocer la lobha más sutil que surge cuando disfrutamos una fragancia o una bella música. Parece que no hay cittas-akusalas cuando no dañamos a otros, pero también la más sutil lobha es akusala, ya que es diferente a la generosidad que es kusala. No podemos forzarnos a no tener lobha, pero podemos llegar a saber las características de lobha cuando aparecen.

No sólo los suttas, sino también en el Vinaya (Libro de la Disciplina para los monjes) da ejemplos de la lobha más sutil. Cada parte de las enseñanzas, **el Vinaya, el Suttanta y el Abhidhamma** puede ayudarnos a conocernos mejor. Cuando leemos el Vinaya vemos que incluso los monjes que llevan una vida con un poco de satisfacción, todavía acumulan condiciones para lobha. Cada vez que hubo un caso donde los monjes se desviaron de su pureza de vida, una regla se estableció para poder ayudarlos a estar más atentos. Por lo tanto, podemos entender la utilidad de las reglas, que van incluso hasta los más pequeños detalles en la conducta del monje. Las reglas ayudan al monje a estar alerta incluso cuando está ejecutando las acciones más comunes de la vida diaria tales como comer, beber, rascarse y caminar. Hay reglas que aparentemente prohíben acciones inocentes como jugar en el agua o con el agua (**Expiación, Pācittiya 53**), o burlarse de los otros monjes. Tales acciones no se hacen con cittas-kusala, sino con cittas-akusalas.

Leemos en el Vinaya (III, Suttavibhaṅga, Expiación, Pācittiya 85) que los monjes no deben entrar en la villa en un tiempo inapropiado. La razón es que ellos se gratificarían más fácilmente en las conversaciones mundanas. Leemos:

“Ahora en ese tiempo el grupo de seis monjes, habiendo entrado en la villa en un tiempo inapropiado, se sentaron en el salón, hablando una variedad de conversaciones mundanas, esto es: hablar de los reyes, de los ladrones, de los grandes ministros, de los ejércitos, de los temores, de las batallas, de comida, de bebida, de ropa, de camas, de adornos, de esencias, de relaciones, de vehículos, de villas, de pueblos pequeños, de ciudades, de países, de mujeres, de bebidas fuertes, de calles, de pozos, de esos que se han ido antes, de diversidades de cosas, especulando acerca del mundo, acerca del océano, sobre devenir y no-devenir, sobre esto y lo otro...”

Este pasaje es útil también para los laicos. No podemos ayudar hablando de asuntos mundanos, sino que deberíamos saber que nuestra conversación, incluso aunque parezca inocente, es motivada frecuentemente por las citta-lobha-múla o por las citta-dosa-múla (citta enraizadas en la aversión). Para conocernos a nosotros mismos debemos descubrir cuál es la clase de citta que motivan nuestras conversaciones.

Cada vez que una **citta-lobha-múla** surge, hay una acumulación de lobha. Cuando las condiciones están presentes, lobha puede motivar acciones enfermizas a través del cuerpo, el habla o la mente. Cuando vemos las clases de acciones a las que lobha puede guiar, estaremos más inclinados a desarrollar la sabiduría que eventualmente guiará a su erradicación.

Las acciones enfermizas/malas/diabólicas se les llaman en Pāli: el kamma-akusala. Kamma es el cetasa (factor mental que surge con citta) que es la intención o deseo o preferencia, en Pāli: cetana. No obstante, la palabra “kamma” se usa también, en un sentido más general, para las acciones que cetana intenta. El término kamma-patha (literalmente “curso de acción”) se usa también en este sentido. Hay akusalas kamma-patha y kusala kamma-patha, acciones malas y acciones buenas, ejecutadas a través del cuerpo, el habla y la mente. En cuanto a akusala kamma-patha, hay diez de ellas—kammas-patha-akusala y están condicionadas por lobha, dosa y moha. Moha, la ignorancia, acompaña cada citta-akusala, es la raíz de todo el mal. Por lo tanto, cada vez que hay kamma-patha akusala, debe haber moha. Algunos kammas-patha-akusalas algunas veces se pueden ejecutar con citta-lobha-múla y otras con citta-dosa-múla. Por lo tanto, cuando vemos a alguien cometiendo una acción mala, no siempre podemos estar seguros sobre que clase de citta motiva esa acción.



Los diez **kammas-pathas akusalas** son los siguientes:

- Matar
- Robar
- Mal comportamiento sexual
- Mentir
- Difamar
- Hablar grosera o bruscamente
- Hablar frívolamente
- Egoísmo
- Rencor
- Punto de vista erróneo (diihi)

Matar, robar, y tener un mal comportamiento sexual son tres **kammas-pathas akusalas** que se ejecutan a través del cuerpo. Mentir, difamar, hablar groseramente y frívolamente son **kammas-pathas akusalas** ejecutadas a través del habla. El egoísmo, el rencor y el punto de vista erróneo son tres **kammas-pathas akusalas** ejecutadas por la mente. En cuanto al **kamma-patha-akusala** ejecutado a través del cuerpo, el matar se hace con citta-dosa-múla; el robar puede ejecutarse algunas veces con citta-lobha-múla y otras con citta-dosa-múla. Se hace con citta-lobha-múla si uno desea tomar algo que pertenece a otra persona para disfrutarlo uno mismo. Se hace con citta-dosa-múla si uno desea que alguien sufra un daño. El mal comportamiento sexual se ejecuta con citta-lobha-múla.

En cuanto a los kammas-pathas-akusalas a través del habla, o sea, mentir, difamar y las pláticas frívolas se ejecutan con la citta-lobha-múla si uno desea obtener algo para uno mismo, o si uno desea lucir bien frente a otros. En cuanto a mentir, pensamos que no hay daño en las llamadas "mentiras inocentes/blancas" o una mentira que se dice por chiste. Sin embargo, todas las clases de mentiras están motivadas por las cittas-akusalas. En el "Discurso sobre una Exhortación a Rāhula en Ambalāhikā" (Discursos de Mediana Duración II, no. 61, Bhikkhuvagga) leemos que el Buda le habló a su hijo Rāhula acerca del mentir. El Buda dijo:

-Incluso Rāhula, si alguien tiene pena o humillación por mentir intencionalmente, de ese, yo digo, que no hay mal que él no pueda hacer. Por esa razón, te digo, Rāhula: "No pronunciaré una mentira, ni por diversión"—así, Rāhula, es como tienes que entrenarte a ti mismo.

Mentir también se puede hacer con citta-dosa-múla y en este caso es cuando uno quiere dañar a alguien.

En cuanto a la difamación, todos estamos inclinados a hablar acerca de los demás. Cuando no hay intención de dañar la reputación de los demás, no hay kamma-patha-akusala. No obstante, cuando hablar acerca de los otros deviene un hábito, fácilmente puede haber ocasión para kamma-patha-akusala. Está clase de kamma-patha-akusala se ejecuta con citta-lobha-múla si uno difama para obtener algo para uno mismo o para satisfacer a otros. Es ejecutado con citta-dosa-múla si uno quiere dañar a otros. Estaremos menos inclinados a hablar acerca de los demás o a juzgarlos cuando nos vemos a nosotros mismos y a los otros como fenómenos que surgen por las condiciones y que no permanecen. En el momento que estamos hablando acerca de las acciones de los demás, esos fenómenos ya han desaparecido; lo que dijeron o hicieron, ya no existe.

El lenguaje grosero se ejecuta con citta-dosa-múla. El lenguaje frívolo es hablar cosas vanas y sin sentido. Está clase de lenguaje se ejecuta con citta-lobha-múla o con citta-dosa-múla. El lenguaje frívolo no siempre es kamma-patha-akusala. Se puede hacer con citta-akusala que no tiene la intensidad del kamma-patha-akusala.

En cuanto al kamma-patha-akusala a través de la mente, el rencor, la voluntad de perjudicar o dañar a alguien, se ejecuta con citta-dosa-múla; el egoísmo y el punto de vista erróneo se ejecutan con citta-lobha-múla.³ Hay kamma-patha-akusala que es el egoísmo, cuando uno intenta obtener, a través de medios deshonestos, eso que pertenece a alguien. En cuanto a **diihi, (el punto de vista erróneo)** hay muchas clases de ellos; sin embargo, tres clases de diihi son kamma-patha-akusala a través de la mente. Uno de ellos es **diihi-ahetuka**, la creencia de que no hay una causa para la existencia de los seres y no hay causa para su pureza o corrupción. Otro punto de vista erróneo que es kamma-patha-akusala a través de la mente es **diihi- akiriyá**, la creencia de que no hay acciones buenas o malas que produzcan su resultado. El tercer punto de vista erróneo que es kamma-patha-akusala a través de la mente es **diihi-natthika** o el punto de vista de la aniquilación. **Diihi-natthika** es la creencia de que no hay resultado del kamma y que no hay más vida después de la muerte.

³ Como hemos visto (en el Cap. 4), el punto de vista erróneo acompaña a citta-lobha-múla. Cada vez que hay un punto de vista erróneo hay un apego a ese punto de vista.

Todos los grados de lobha, ya sean vulgares o groseros, traen sufrimiento. Somos como esclavos mientras estemos absorbidos y obsesionados con los objetos que se presentan a si mismos a través de los ojos, orejas, nariz, lengua, sentido-corporal y mente. No somos libres si nuestra felicidad depende de la situación que estemos y la forma en que los demás nos tratan. En un momento, puede que las personas sean gentiles con nosotros, pero en el momento siguiente ellos se comportan en una forma desagradable hacia nosotros. Si le damos mucha importancia a la afección de los demás, fácilmente se nos perturbará la mente, y por lo tanto devendremos esclavos de nuestras emociones y disposiciones.

Podemos llegar a ser más independientes y libre si comprendemos que ambos, nosotros y los demás somos solamente nāma y rúpa, fenómenos surgiendo por las condiciones y desapareciendo de nuevo. Cuando los demás nos hablan en una forma desagradable, hay condiciones que les causan hablar en esa forma, y hay condiciones que nos causan oír esa comunicación verbal. La conducta de los demás y nuestras reacciones a ella son fenómenos condicionados que no permanecen. En el momento que pensamos acerca de esos fenómenos, ellos ya han desaparecido. El desarrollo del discernimiento es la forma de devenir menos dependiente de las vicisitudes de la vida. Cuando haya más entendimiento del momento presente, les daremos menos importancia a la forma en que las personas se conducen hacia nosotros.

Dado que lobha está enraizada muy profundamente, sólo puede ser erradicada en diferentes etapas. Primero tiene que erradicarse **Diihi (punto de vista erróneo)**. El **sotāpanna**, la persona que ha alcanzado la primera etapa de la iluminación, ha erradicado **diihi**. Esa persona ha desarrollado la sabiduría que comprende que todos los fenómenos son nāma y rúpa, no un 'yo'. Dado que ella ha erradicado diihi, las citta-lobha múla con diihi no surgen más. Como hemos visto, cuatro tipos de citta-lobha-múla surgen con diihi (ellas son **diìihigata-sampayutta**). En cuanto al sotāpanna, o la persona que ha alcanzado la primera etapa de la iluminación, todavía le surgen los cuatro tipos de citta-lobha-múla sin diihi; ella no ha erradicado todas las clases de apego.

El sotāpanna todavía tiene orgullo/presunción/engreimiento. El orgullo puede surgir con los cuatro tipos de citta-lobha-múla que no tienen diihi (diìithigata-vipayutta). Puede que sea engreimiento cuando uno

se compara con los demás, cuando por ejemplo, piensa que es más sabio que los otros. Cuando nos consideramos mejor, igual o menor en comparación con los demás, podemos encontrarnos importantes y entonces ahí está el orgullo o engreimiento. Cuando pensamos que somos inferiores que alguien, eso no es necesariamente kusala; todavía puede haber una clase de afirmación de nosotros mismos y entonces ahí está el orgullo. El orgullo está enraizado tan profundamente que se erradica sólo cuando uno ha devenido un arahat.

La persona que ha alcanzado la segunda etapa de la iluminación, el **sakadâgâmi**, (uno que regresa una vez) tiene menos lobha que el **sotâpanna**. La que ha alcanzado la tercera etapa de la iluminación, el **anâgâmi** (el que nunca regresa), no tiene más apego a los objetos que se presentan a si mismos a través de los cinco sentidos, pero todavía tiene orgullo y se apega al renacimiento. El arahat, el perfecto que ha alcanzado la cuarta y última etapa de la iluminación, ha erradicado completamente todas las formas de lobha.

El arahat es completamente libre, dado que ha erradicado todas las corrupciones. En los Proverbios Familiares/Kindred Sayings (IV, Saññatanavagga, Kindred Sayings sobre el Sentido, Tercer Cincuenta, capítulo IV, §136, No incluido), leemos que el Buda le dijo a los monjes mientras se estaba quedando entre los Sakkas en Devadaha:

-Monjes, los devas y humanidad, se deleitan en los objetos, ellos se emocionan por los objetos. Monjes el llegar a un final y el cesar de los objetos es debido a la **inestabilidad** y por eso los devas y la humanidad viven en angustia y aflicción. Ellos se deleitan en los sonidos, las esencias, los sabores, el tacto; ellos se deleitan en los estados mentales, y se emocionan por los objetos. Monjes, el llegar a un final y el cesar de los estados mentales es debido a la inestabilidad, y por eso los devas y la humanidad viven en angustia y aflicción.

-Pero el Tathagata, monjes, que es un arahat, Un-iluminado-Completamente, viendo ambos como realmente son, el surgimiento y la destrucción, la satisfacción, la miseria y la forma de escapar de los objetos—no se deleita en los objetos, no siente placer en ellos, no se emociona por ellos. Es debido a la inestabilidad, el llegar al final y el cese de los objetos, que el Tathagata habita cómodamente...



El Buda y todos los que son arahats han erradicado el apego a todos los objetos que se pueden experimentar. Ellos han penetrado la verdadera naturaleza de las realidades condicionadas que surgen y desaparecen, que son **impermanentes**. El arahat alcanzará el final del renacimiento, la cesación del surgimiento de las realidades condicionadas y por lo tanto, él vive cómodamente en paz.

Preguntas

- i Cuando el objetivo no es dāna (la generosidad), síla (la moralidad) o bhāvanā (el desarrollo mental), ¿puede la conversación hacerse con citta-kusala?
- ii ¿Qué cetasa es kamma?
- iii ¿Cuáles son los diez kammas-patha-akusala?
- iv ¿Son todas las clases de puntos de vista incorrectos, diihi, kamma-patha-akusala?
- v ¿Por qué el apego siempre guía al sufrimiento?
- vi ¿Quién ha erradicado todas las clases de lobha?

Capítulo 6

La Característica de Dosa

Cuando estamos enojados con otras personas nos dañamos a nosotros mismo por nuestro enojo. El Buda señaló los efectos adversos del enojo (dosa). En los Proverbios Graduales/ Gradual Sayings (Libro de los Sietes, capítulo VI, §10, El Enojo) leemos acerca de las tribulaciones que un rival desea que su oponente tenga, y que de hecho caen sobre la persona enojada. El sutta dice:

... Monjes, hay un caso de un rival, que desea consecuencias de un rival: “¡Desearía que fuera feo!” ¿Y por qué? Monjes, un rival no le gusta un rival hermoso. Monjes, está clase de persona, estando enojada, está subyugada/perturbada por la cólera/enojo: y sin embargo, estando perturbada por el enojo, todavía se baña, se perfuma, se arregla el pelo y la barba y se viste impecablemente; sin embargo, con todo eso, es feo por estar perturbado por el enojo. Monjes, está es la condición primera, adoptada por los rivales, causando rivales y que recae sobre una mujer o un hombre colérico/enojado.

De nuevo, está el caso de un rival que desea: “¡Desearía que no durmiera bien!” ¿Y por qué? Monjes, un rival, no le gusta un rival que duerma bien. Monjes, está clase de persona, estando enojado, está subyugado por el enojo, está perturbado por la cólera: y a pesar de estar descansando en un diván, cubierto con una manta suave, o tapado con un edredón blanca, o una cobertura bordada de flores, o una alfombra de piel de antílope, o con un toldo; o está sobre un sofá con cojines rojos a los costados; no obstante, en todo lo que él descansa es en la incomodidad y la molestia, ya que está subyugado por el enojo. Monjes, está es la condición segunda...

Entonces leemos acerca de otras calamidades que un rival desea para su rival y que incurren en la mujer o el hombre enojado. Leemos que ese rival desea que su oponente/rival no tenga prosperidad ni riqueza ni fama. Además, leemos que un rival desea un rival sin amigos y esto le sucede a alguien que es una persona enojada. El texto afirma:



Monjes, está clase de persona, estando enojada... cualquiera de los amigos, los íntimos, relaciones y familiares que pueda tener, ellos lo evitan y se mantienen alejados de él, porque está subyugado por el enojo...

Un rival desea que su rival tenga un renacimiento infeliz y esto le puede suceder a una persona enojada. Leemos:

... Monjes, está clase de persona, estando enojada... se comporta a si mismo erróneamente en pensamiento, palabra y acción; viviendo, hablando y pensando; y al separarse del cuerpo después de la muerte él renace en una forma inapropiada e inconveniente, una forma adversa, en una situación terrible, en el infierno...

Nos gustaría vivir en un mundo de armonía y unidad entre las naciones y estamos perturbados cuando las personas cometen actos de violencia. Deberíamos considerar que la causa verdadera/real es la guerra y la discordia entre las personas: son las corrupciones que las personas acumulan. Cuando tenemos aversión pensamos que otras personas o situaciones desagradables son la causa de nuestra aversión. Sin embargo, nuestra acumulación de dosa es la causa real para que surja la aversión de tiempo en tiempo. Si queremos tener menos dosa deberíamos saber o conocer la característica de ella y estar atentos cuando el enojo (dosa) surja.

Dosa tiene muchos grados, puede que sea una aversión menor o puede ser más cruda y grosera, como la cólera. Podemos reconocer a dosa cuando es grosera, pero, ¿nos damos cuenta que tenemos dosa cuando es más sutil? A través del estudio del Abhidhamma aprendemos más acerca de la característica de dosa. Dosa es una cetāsika-akusala (factor mental) que surge con una citta-akusala. A una citta enraizada en dosa se le llama en Pāli: **citta-dosa-mūla**. La característica de dosa es diferente a la de lobha. Cuando hay lobha, a la citta le gusta el objeto que experimenta en ese momento, mientras que cuando hay dosa, tiene aversión hacia el objeto que experimenta. Podemos reconocer a dosa cuando estamos enojados con alguien y cuando le proferimos palabras desagradables. Pero cuando estamos temerosos de algo, también hay dosa, porque uno tiene aversión hacia el objeto al que uno le tiene miedo. Hay muchas cosas en la vida a las que tememos; tememos el futuro, las enfermedades, los accidentes, la muerte. Buscamos muchas formas para curar la angustia, pero la única manera es el desarrollo de la sabiduría que erradica la tendencia latente de dosa.

Lobha condiciona a **dosa**: nosotros no queremos perder lo que nos es querido y cuando esto pasa nos ponemos tristes. La tristeza es **dosa**, ella es **akusala**. Si no conocemos las cosas como realmente son, creemos que las personas y las cosas duran. Sin embargo, las personas y las cosas son sólo fenómenos que surgen y entonces desaparecen inmediatamente; en el próximo instante ya han cambiado. Si vemos las cosas como verdaderamente son nos agobiaremos menos por la tristeza. No hace sentido estar tristes acerca de lo que ya ha pasado.

En los Salmos de las Hermanas (**Therígáthá**, 33)⁴ leemos que la esposa del Rey Ubbirí lloró la perdida de su hija Jivã. Todos los días ella iba al cementerio. Cuando ella se encontró con el Buda, éste le dijo que en ese cementerio, ochenta y cuatro mil de sus hijas (en las vidas pasadas) habían sido cremadas. El Buda le dijo:

Oh, Ubbirí, que lloras en el bosque
Sollozando, "¡Oh Jivã! ¡Oh mi hija querida!
¡Compite! Observa, que en este campo santo
Están cremadas totalmente muchas miles de hijas queridas,
Y todas ellas se llamaban como ella.
Ahora, ¿por cuál de esas Jivãs estas sollozando?

Después que Ubbiri hubo contemplado el Dhamma enseñado así por el Buda, ella desarrolló el discernimiento y vio las cosas como realmente son; ella incluso alcanzó la arahateidad.

Hay otras cetikas-akusalas que pueden surgir con citta enraizadas en dosa. El arrepentimiento y la preocupación, en Páli: **kukkucca**, es una cetika-akusala que surge con citta-dosa-múla en el momento que nos arrepentimos de algo malo que hemos hecho o algo bueno que hemos omitido hacer. Cuando hay arrepentimiento pensamos en el pasado en lugar de conocer el momento presente. Cuando hemos hecho algo malo la aversión no tiene lugar.

La envidia (**issã**) es otra cetika que puede surgir con citta-dosa-múla. Hay envidia cuando no nos gusta que alguien disfrute cosas placenteras. En ese momento la citta o función mental no le gusta el

⁴ **Therígáthá** – el Libro noveno del **Khuddaka-Nikáya**. Corresponde al Theragáthá y es una colección única en la literatura del mundo. Publicada por P.T.S. (1883), y traducida al inglés por Mrs. Rhys Davids como Salmos de la Hermanas [Psalms of the Sisters].

objeto que experimenta. Debemos darnos cuenta de la frecuencia en que la envidia surge, incluso cuando es más sutil que obvia. Está es la forma de saber si verdaderamente nos importa alguien o si solamente pensamos en nosotros cuando nos asociamos con los demás.

La codicia (**macchhariya**) es otro cetasikas-akusala que puede surgir con citta-dosa-múla. Cuando somos codiciosos, ahí también está dosa. En ese momento no nos gusta que alguien comparta nuestra buena fortuna.

Dosa surge siempre con un sentimiento desagradable (**domanassa vedanã**). La mayoría de las personas no les gusta tener dosa porque no les gusta tener sentimientos desagradables. A medida que desarrollamos el entendimiento de las realidades, no queremos tanto erradicar dosa porque nos disgustan los sentimientos desagradables, sino porque comprendemos los efectos adversos de akusala.

Dosa puede surgir en relación con los objetos que experimentamos a través de las puertas de los-cinco-sentidos y la mente. Puede surgir cuando vemos cosas feas, oímos sonidos discordantes o crueles, olemos olores desagradables, gustamos comidas no apetecibles, experimentamos objetos tangibles desagradables a través del sentido corporal y pensamos en cosas desagradables o malas. Cada vez que hay un sentimiento de incomodidad, no importa que pequeño sea, es evidente que ahí está **dosa**. Dosa puede surgir frecuentemente cuando hay la experiencia de objetos desagradables a través de los sentidos, por ejemplo, cuando la temperatura es muy caliente o muy fría. Cada vez que hay una pequeña sensación corporal de incomodidad **dosa** puede surgir, pero solamente en un grado menor.

Dosa surge cuando las condiciones están propicias para que surja. Surge mientras haya apego a los objetos que se pueden experimentar a través de los cinco sentidos. A todos nos gusta experimentar solamente cosas placenteras y cuando uno no las tiene más, dosa puede surgir.

Otra condición para dosa es la ignorancia del Dhamma. Si ignoramos acerca de **kamma y vipãka**, la causa y el resultado, dosa puede surgir muy fácilmente con relación a una experiencia desagradable a través de uno de los sentidos y por lo tanto, dosa se acumula una y otra vez. Una experiencia desagradable a través de uno de los sentidos es akusala-vipãka causada por una acción dañina que hemos ejecutado. Cuando por ejemplo, oímos palabras desagradables de

alguien, podemos estar enojados con esa persona. Esos que ha estudiado el Dhamma conocen que el oír algo desagradable es akusala-vipāka, y que no es causado por alguien, sino por una acción dañina ejecutada por nosotros mismos. Un/el momento de vipāka desaparece inmediatamente, no permanece. ¿No estamos inclinados a mantenernos pensando acerca de la experiencia desagradable? Si estuviéramos más atentos del momento presente, estaríamos menos inclinados a pensar con aversión acerca del akusala-vipāka de uno.

Cuando estudiamos el Abhidhamma, aprendemos que hay dos tipos de **citta-dosa-múla**: una de ellas es espontánea (asaòkhārika), y la otra es provocada (sasaòkhārika). Dosa es provocada (sasaòkhārika), cuando por ejemplo, uno deviene enojado después de haber recordado las acciones desagradables de alguien. Las **cittas-dosa-múla** están siempre acompañadas por los sentimientos desagradables—**domanassa**. Los dos tipos de **cittas-dosa-múla** son los siguientes:

1. Acompañada por sentimiento desagradable, surgiendo con el enojo espontáneo. (Domanassa-sahagata´, **paigha-sampayutta´**⁵, asaòkhārikam eka´).
2. Acompañada por sentimiento desagradable, surgiendo con el enojo provocado. (Domanassa-sahagata´, paigha-sampayutta´, sasaòkhārikam eka´).

Como hemos visto, hay muchos grados de dosa; pueden ser vulgares o sutiles. Cuando dosa es vulgar, causa el kamma-patha-akusala (las acciones dañinas) a través del cuerpo, el habla o la mente. Se pueden ejecutar con citta-dosa-múla, dos clases de kamma-patha-akusala a través del cuerpo: matar y robar. Si queremos tener menos violencia en el mundo, deberíamos tratar de no matar. Cuando matamos, acumulamos una gran cantidad de dosa. La vida del monje debería ser una vida de no-violencia; él no debería dañar a ningún ser viviente en el mundo. Sin embargo, no todo el mundo es capaz de vivir como los monjes. Las corrupciones son anattā (no-yo); ellas surgen por las condiciones. El propósito de la enseñanza del Buda no es presentar reglas que les prohíban a las personas cometer acciones malas, sino ayudar a las personas a desarrollar la sabiduría que erradica las corrupciones. Hay preceptos para las personas laicas, pero esas son reglas de entrenamiento en lugar de mandamientos.

⁵ **Paigha** es otra palabra para **dosa**.



En cuanto a robar, esto se puede ejecutar, ya sea con citta-lobha-múla o con citta-dosa-múla. Cuando se hace con citta-dosa-múla está la intención de dañar a alguien. Hacerle daño a las posesiones de alguien está incluido en este kamma-patha.

Cuatro clases de kamma-patha-akusala, a través del habla, se ejecutan con citta-dosa-múla: mentir, difamar y el hablar grosera y frívolamente. Mentir, difamar y hablar frívolamente se puede hacer con citta-lobha-múla o con citta-dosa-múla. Difamar, por ejemplo, se hace con citta-dosa-múla cuando hay la intención de ocasionarle daño a alguien, como hacerle daño a su buen nombre causándole que baje la cabeza ante los demás. La mayoría de las personas piensan que el uso de armas debe ser evitado, pero ellas olvidan que la lengua puede ser también un arma, un arma que puede herir profundamente. El habla maligna hace mucho daño en el mundo; causa la discordia entre las personas. Cuando hablamos malévolamente nos dañamos a nosotros mismos, porque en esos momentos el kamma-akusala se acumula y es capaz de producir vipāka-akusala.

En el [Sutta Nipāta](#) (Capítulo III, el Gran Capítulo, 10, Kokāliya, "Khuddaka Nikāya") leemos que mientras el Buda se estaba quedando en Sāvathí, el Bhikkhu Kokāliya le visitó. Kokāliya habló mal de Sāriputta y de Moggallāna, diciendo que ellos tenían deseos malignos. El Buda le dijo tres veces que no hablara de esa forma. Después que Kokāliya se hubo ido, todo su cuerpo se llenó de forúnculos que fueron creciendo cada vez más y expulsando pus y sangre. Él murió y renació en el infierno Paduma. Más tarde, en una charla a los monjes, el Buda habló acerca de la crítica maligna de Kokāliya y su renacimiento en el infierno. Leemos (vs. 657, 658) que el Buda dijo:

-Seguramente en la boca de un hombre, cuando nace, un hacha nace, con la cual el tonto se corta a si mismo hablando (pronunciando) maldades.

-Ese que admira al culpable, o culpa al que debe admirar, acumula el mal por su boca. Porque de esa maldad él no encuentra felicidad...

En cuanto al kamma-patha-akusala ejecutado a través de la mente con citta-dosa-múla, es la intención de dañar o perjudicar a alguien.

Las personas frecuentemente hablan acerca de la violencia y la forma de curarla. ¿Quién de nosotros puede decir que está libre de dosa y que nunca matará? ¿Quién no sabe cuanta dosa hemos acumulado en el curso de muchas vidas? Cuando las condiciones están presentes podemos cometer un acto de violencia que no imaginábamos éramos capaces de hacer. Cuando entendemos que horrible es dosa y a cuales acciones puede guiarnos, queremos erradicarla.

Haciendo acciones gentiles a los demás no podemos erradicar la tendencia latente de dosa, sino que por lo menos en esos momentos no acumulamos más dosa. El Buda exhortó a las personas a cultivar el amor-compasivo (metta). Leemos en el Karaniya Mettā-sutta ([Sutta Nipāta, vs. 143-152](#))⁶ que el Buda habló las siguientes palabras:

Lo que debe hacer uno que es diestro en el bien
Para ganar el Estado de Paz es esto:

Dejen que sea capaz, honesto y correcto.
Tranquilo en el habla, gentil y no orgulloso,
También satisfecho, ayudando honestamente
Con algunas tareas, y viviendo muy calmadamente,
Con sus facultades serenas, prudente y modesto,
Sin tambalearse por las inquietudes de las relaciones;
Y dejen que nunca haga la menor cosa
Que los otros sabios puedan considerar como culpabilidad.

(Y dejen que piense). “En seguridad y bienaventuranza
Que todas las criaturas sean de corazón perfecto/pacífico.
Cualquiera de los seres vivientes que sean,
No importa si son frágiles o firmes,
Sin excepción ninguna, sean grandes o largos
De tamaño medio, o cortos o pequeños
O gruesos, como también esos que se ven o no se ven,
O si ellos viven cerca o lejos
Existiendo o todavía buscando por existir,
Que todas las criaturas sean perfectas/pacíficos de corazón.
Dejen que nadie humille a otro
O incluso lo disminuya en absoluto en cualquier parte;
Y nunca dejen que ellos deseen la infelicidad de otros

⁶ Estoy usando la traducción del Ven. Bhikkhu Ñanamoli, - Buddhist Publication Society, Wheel 7, Kandy, Sri Lanka. También está disponible la traducción de [Thanissaro Bhikkhu](#), presione para el enlace.

A través de la provocación o el resentimiento;

E igualmente como una madre puede proteger
Con su vida a su único hijo,
Déjenlo entonces, que por cada ser viviente
Mantenga la consciencia absoluta de la vida,
Y dejen también, que con amor por todo el mundo
Mantenga esa consciencia absoluta de vida
Arriba, abajo, alrededor y entre,
Sin problemas, ni enemigos, ni sufrimiento ninguno.

Y mientras está de pie, o caminando o mientras está sentado
O acostado, libre de soñolencia,
Resuelva con atención:
Ellos dicen, que esto es el Divino Permaneciendo aquí.

Y cuando ya no trafique con puntos de vista,⁷
Sea virtuoso, tenga una visión perfecta,
Y elimine el egoísmo por los deseos sensuales,
Seguramente no llegará más a ninguna matriz.

El Buda nos enseñó a no enojarnos con esos que nos son desagradables. Leemos en el Vinaya (Mahāvagga X, 349)⁸ que el Buda les dijo a los monjes:

Esos que (en pensamiento) maquinan esto: Este hombre
Me ha abusado, me ha herido, me ha humillado,
Me ha deshonrado: con estas iras no está calmado.

Esos que no maquinan esto: Este hombre
Me ha abusado, me ha herido, me ha humillado,
Me ha deshonrado: en esos la ira está calmada.

Verdaderamente aquí, las disposiciones virulentas o los estados de ánimo no se calman por la ira (y) en cualquier momento se calman cuando no hay ira: está es una regla infinita (eterna).

⁷ Puntos de vista erróneos.

⁸ El texto Pāli está condensado, pero también está incluido: el oído, la nariz, el sentido corporal, todas las realidades que aparecen a través de las seis puertas.

A veces nos parece imposible tener mettā en lugar de dosa. Por ejemplo, cuando las personas nos tratan mal nos sentimos infelices y nos preocupamos por nuestra miseria. Mientras dosa no sea erradicada, todavía habrá condiciones para su surgimiento. A través de estar atentos a todas las realidades que aparecen, se desarrolla la sabiduría que eventualmente puede erradicarla (a dosa).

Dosa solamente se puede erradicar etapa por etapa. El **sotāpanna** (el que entra en la corriente, que ha alcanzado la primera etapa de la iluminación) todavía no ha erradicado a dosa; y tampoco, en la etapa siguiente de la iluminación, la etapa del **sakadāgāmi** (del que regresa una vez), dosa no se erradicará completamente. El **anāgāmi** (él que no regresa, que ha alcanzado la tercera etapa de la iluminación) ha erradicado dosa completamente, ya no tiene más la tendencia latente de ella (dosa).

Nosotros todavía no hemos erradicado dosa, pero cuando dosa aparece, podemos estar atentos a sus características para saber que es un tipo de nāma que surge por las condiciones. Cuando no estamos atentos a **dosa** cuando está aparece, **dosa** parece permanecer y creemos que es el 'yo'. A través de estar alertas a los nāmas y los rúpas que se presentan a si mismos, uno a la vez, aprenderemos que nāma y rúpa tienen diferentes características, ninguna de las cuales es permanente; y también conoceremos las características de dosa como solamente un tipo de nāma, no un 'yo'.

Cuando se desarrolla un entendimiento claro de las realidades, estaremos menos inclinados a considerar por largo tiempo, la experiencia desagradable, dado que solamente es un tipo de nāma que no perdura. Estaremos más atentos al momento presente en lugar de pensar en el pasado o el futuro. También estaremos menos inclinados a hablar con los demás sobre las cosas desagradables que nos han pasado, dado que eso puede ser una condición para que ambos, nosotros y los demás, acumulemos más dosa. Cuando alguien está enojado con nosotros tendremos un entendimiento mejor de esta situación; puede que esté cansado y no se sienta bien. Esos que nos tratan malamente, merecen compasión porque ellos de hecho, se están haciendo a si mismos infelices.

El entendimiento correcto de las realidades no ayudará, principalmente, a tener, en lugar de dosa, más amor-gentil y compasión hacia los demás.



Preguntas

- i ¿Por qué lobha es una condición para dosa?
- ii Mentir, disfamar y hablar frívolamente son kamma-patha-akusala a través del habla que pueden ejecutarse ya sea con citta-lobha-múla o con citta-dosa-múla. ¿Cuándo son ellos ejecutados con citta-dosa-múla?
- iii ¿Hay kamma-patha-akusala a través de la mente ejecutada con citta-dosa-múla?

Final de los capítulos 4, 5 y 6.

lunes, 23 de agosto de 2010